

Casa en La Floresta

Arquitecto: Esteve Bonell

SITUACION: La Floresta, Sant Cugat (Barcelona)
COLABORACION: Enrique Rego, aparejador
PROPIETARIO: Juan Boyé
PROYECTO: 1971
REALIZACION: 1973-1974

Se trataba de construir una vivienda unifamiliar, como residencia única para un matrimonio y un hijo, en un solar de 4.000 m.², situado en una de las zonas más agrestes de las cercanías de Barcelona.

El solar, completamente cubierto de vegetación (sobre todo pinos) tiene forma de cuña con una pendiente muy pronunciada (30 %), siendo la parte más ancha la correspondiente a la zona alta.

La casa se ha situado en esta parte del solar dominando y favoreciéndose de las vistas hacia el paisaje circundante. En la organización de la vivienda se han diferenciado cuatro zonas según la utilización privada o comunitaria de las mismas: dormitorio padres, dormitorio hijos, servicios y estar.

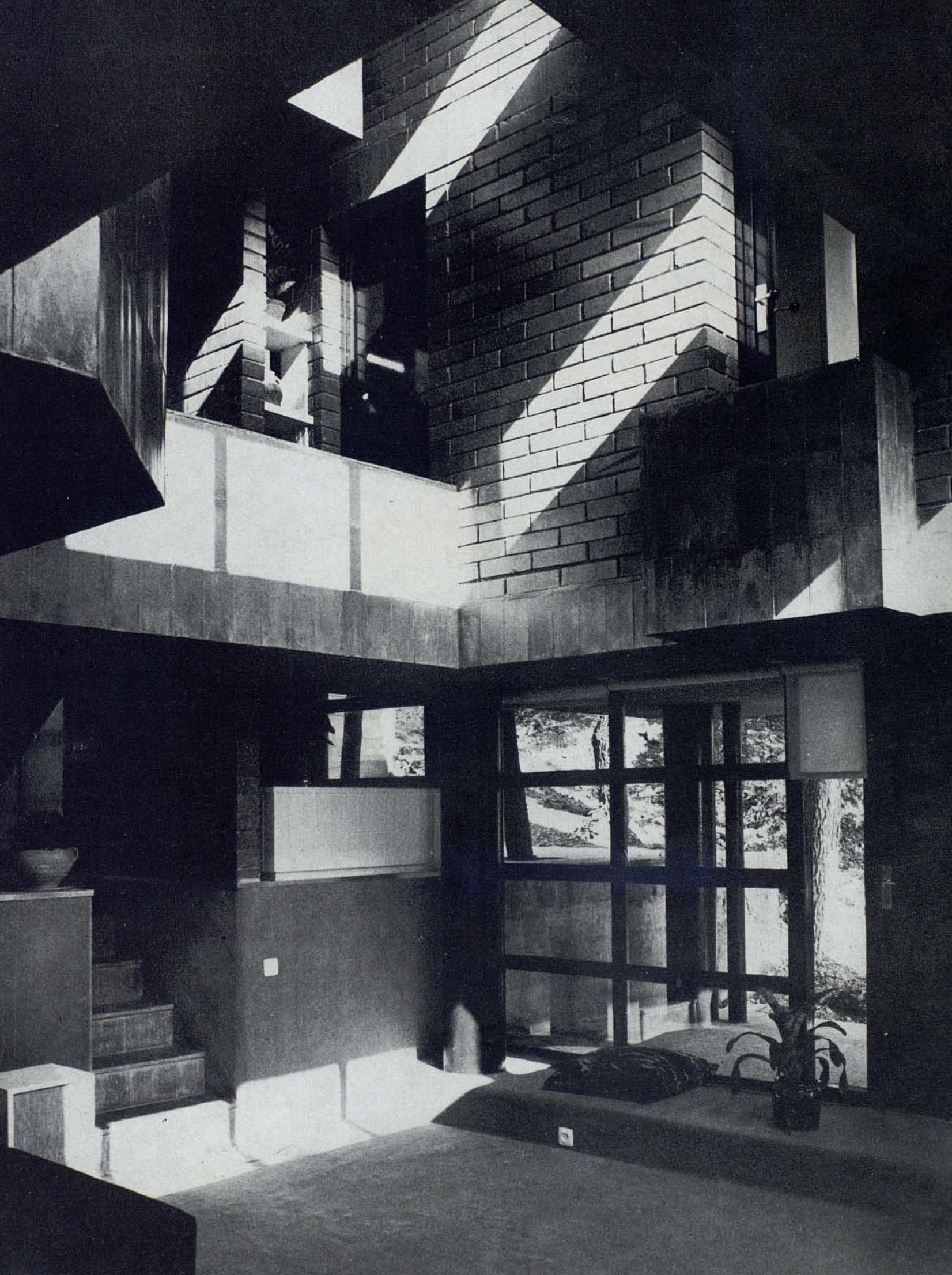
Las tres primeras con estructura propia independiente entre sí, están elevadas del suelo mediante pilotes configurando la cuarta zona, el estar, que quedaría entre aquéllas y el suelo escalonado por los muros de contención de tierras. Esta zona de gran dimensión (60 m.²) completamente acristalada relaciona el espacio interno y externo; comunica las distintas zonas de la vivienda entre sí mediante cortos tramos de una escalera situada en el centro de la vivienda.

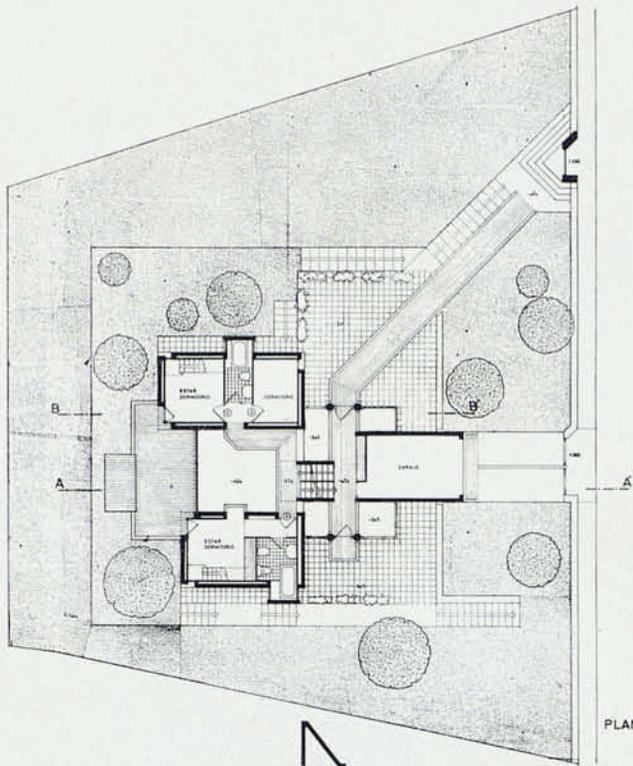
Debido al desnivel del terreno, una larga pasarela comunica el nivel de la calle con la parte intermedia de la vivienda. Tanto en el espacio interior como exterior se han utilizado los mismos materiales, ladrillo gero y rasilla piera, en paredes, proyección de corcho en los techos, y hormigón visto en los muros.



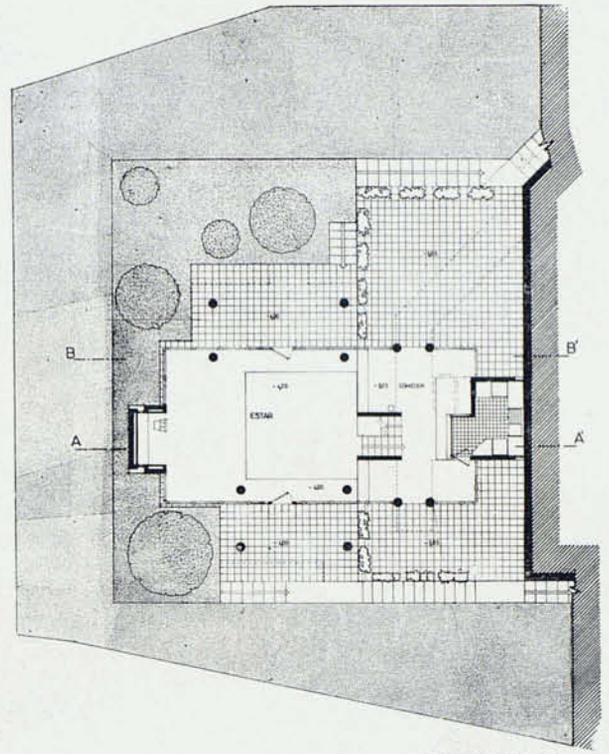




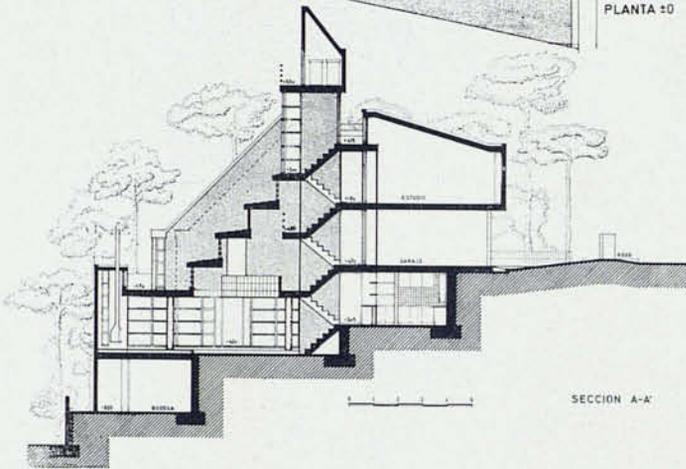




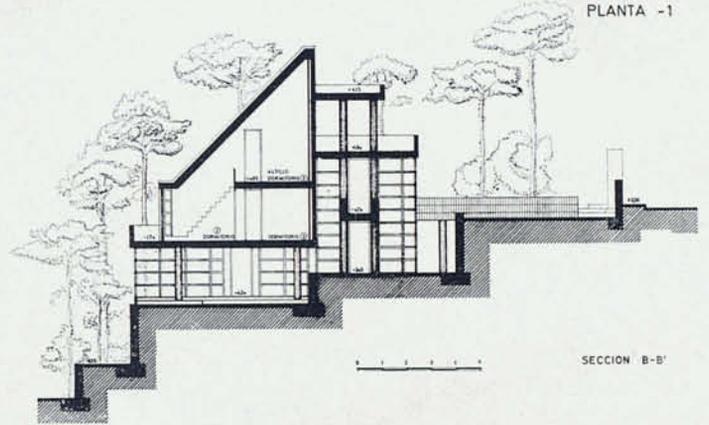
PLANTA ±0



PLANTA -1



SECCION A-A'



SECCION B-B'



Personalismo y adecuación...



El tema central de la vivienda unifamiliar en La Floresta es la reflexión sobre el carácter público o privado del estar, en este caso constituido por un gran espacio nuclear enmarcado por las diversas alas del edificio: una posterior de servicios (cocina-comedor, garaje y estudio, superpuestos) y dos laterales que contienen los dormitorios desarrollados en duplex. De este modo, su configuración es casi la de un patio parapetado entre las diversas estancias que se asoman a él desde corredores o balcones. La imagen viene reforzada por el dominio de la componente vertical (altura del techo, presencia dominante de la escalera), el uso de la iluminación superior y el tratamiento de los materiales interiores idéntico al de las caras exteriores del edificio. El resultado es un espacio complejo que trata de ligar su indudable carácter público y dinámico con una matizada y agradable domesticidad.

La vivienda parece haberse planteado dentro de una clara voluntad de experimentación formal a través de elementos que interesan particularmente a su autor. Pero este pretendido personalismo, algo alarmante en abstracto, se ha hecho a veces compatible con una actitud muy receptiva respecto a las condiciones del programa y de la ubicación. Esta

es una cuestión decisiva referente al tema de la vivienda unifamiliar: la adecuación a la realidad (económica, física, dimensional) de cada caso y situación concretos. En este sentido la ejercitación formal llevada a cabo (agresividad de las pendientes, fuga en altura de los espacios, control y direccionalidad de las vistas, etc.), adquiere un carácter inteligible y preciso en relación a las condiciones del marco físico (dimensión del solar, topografía, vegetación, paisaje). Sin embargo, hay una cierta decantación por la multiplicidad en el sistema compositivo y en el empleo de texturas que producen la sensación de obra no plenamente controlada y dominada. En general se tiene la impresión de que, tal vez temiendo unos efectos de empobrecimiento visual, se han esquivado con recelo la claridad y simetría demasiado estrictas, cuando por el contrario éstas hubiesen hecho brillar con mayor fuerza las ideas espaciales.

A pesar de ello la rotundidad formal del conjunto y la expresividad de sus articulaciones terminan por manifestar con evidencia el proceso de constitución de la obra a partir de unos datos y unas elecciones, o lo que es lo mismo, el carácter analítico del proyecto.